

A propósito de...



El día 2 de agosto celebramos el aniversario del fallecimiento de Angustias Giménez Vera, cofundadora de Hermanas Hospitalarias.

María Angustias Giménez nació en Granada, España, el 21 de agosto de 1849 y fue bautizada en la parroquia de los Santos Justo y Pastor, de la misma ciudad. En 1871 conoció a María Josefa Recio, entablándose entre ellas una gran amistad. El día 21 de junio de 1880 las dos salieron de Granada camino de Ciempozuelos (Madrid, España) donde fueron recibidas por el P. Menni en una modesta casa. El 31 de mayo de 1881 tomó el hábito con el nombre de sor Corazón de Jesús. Falleció en San Baudilio de Llobregat (Barcelona) el 2 de agosto de 1897. Sus restos permanecieron secretamente en el panteón de su familia hasta 1983, fecha en la que fueron encontrados casualmente. Hoy reposan en Ciempozuelos junto con los de San Benito Menni y María Josefa Recio.

Mujer de desbordante imaginación, profundamente afectuosa y de gran sensibilidad espiritual. Ella extrajo de una carta del P. Fundador estas palabras: *-rogar, trabajar, padecer, sufrir, amar a Dios y callar-*, que han sido y son la primera regla de nuestra Congregación.

María Angustias recibió del P. Menni el encargo de escribir la *Relación sobre los Orígenes de la Congregación*. Esta obra constituye, junto con la correspondencia del P. Menni, la fuente principal para conocer la espiritualidad de la Congregación. La Relación narra una experiencia unitaria, humana, espiritual, y carismática, conservando una estructura de itinerario progresivo, con la intencionalidad de ser conservada como memoria para la Congregación.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

8 DE AGOSTO 2021

XIX. DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año XIII. n°: 723



Palabra de Dios:

1 Reyes 19,4-8.

Con la fuerza de aquel alimento, caminó hasta el monte de Dios.

Salmo 33.

Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Efesios 4,30.

Vivid en el amor como Cristo.

Juan 6,41-51.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo

Comentario al Evangelio:

ATRAÍDOS POR EL PADRE HACIA JESÚS

Según el relato de Juan, Jesús repite cada vez de manera más abierta que viene de Dios para ofrecer a todos un alimento que da vida eterna. La gente no puede seguir escuchando algo tan escandaloso sin reaccionar. Conocen a sus padres. ¿Cómo puede decir que viene de Dios?

A nadie nos puede sorprender su reacción. ¿Es razonable creer en Jesucristo? ¿Cómo podemos creer que en ese hombre concreto, nacido poco antes de morir Herodes el Grande, y conocido por su actividad profética en la Galilea de los años treinta, se ha encarnado el Misterio insondable de Dios.

Jesús no responde a sus objeciones. Va directamente a la raíz de su incredulidad: **"No critiquéis"**. Es un error resistirse a la novedad radical de su persona obstinándose en pensar que ya saben todo acerca de su verdadera identidad. Les indicará el camino que pueden seguir.

Jesús presupone que nadie puede creer en él si no se siente atraído por su persona. Es cierto. Tal vez, desde nuestra cultura, lo entendemos mejor que aquellas gentes de Cafarnaún. Cada vez nos resulta más difícil creer en doctrinas o ideologías. La fe y la confianza se despiertan en nosotros cuando nos sentimos atraídos por alguien que nos hace bien y nos ayuda a vivir.

Pero Jesús les advierte de algo muy importante: **"Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me ha enviado"**. La atracción hacia Jesús la produce Dios mismo. **El Padre que lo ha enviado al mundo despierta nuestro corazón para que nos acerquemos a Jesús con gozo y confianza, superando dudas y resistencias.**

Por eso hemos de escuchar la voz de Dios en nuestro corazón y dejarnos conducir por él hacia Jesús. Dejarnos enseñar dócilmente por ese Padre, Creador de la vida y Amigo del ser humano: **"Todo el que escucha lo que dice el Padre y aprende, viene a mí"**.

La afirmación de Jesús resulta revolucionaria para aquellos hebreos. La tradición bíblica decía que el ser humano escucha en su corazón la llamada de Dios a cumplir fielmente la Ley. El profeta Jeremías había proclamado así la promesa de Dios: **"Yo pondré mi Ley dentro de vosotros y la escribiré en vuestro corazón"**.

Las palabras de Jesús nos invitan a vivir una experiencia diferente. La conciencia no es solo el lugar recóndito y privilegiado en el que podemos escuchar la Ley de Dios. Si en lo íntimo de nuestro ser, nos sentimos atraídos por lo bueno, lo hermoso, lo noble, lo que hace bien al ser humano, lo que construye un mundo mejor, fácilmente no sentiremos invitados por Dios a sintonizar con Jesús. Es el mejor camino para creer en él.

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



"Busquemos al Señor y procuremos tener sólo un deseo: El de cumplir siempre y fielmente la voluntad de Dios"

San Benito Menni. (c.272)

Espiritualidad y Oración:



Esta fiesta recuerda la escena en que Jesús, en la cima del monte Tabor, se apareció vestido de gloria, hablando con Moisés y Elías ante sus tres discípulos preferidos, Pedro, Juan y Santiago.

El Evangelio de la Transfiguración del Señor pone delante de nuestros ojos la gloria de Cristo, que anticipa la Resurrección y que anuncia la divinización del hombre.